BX2122
C6
E.2

ADVERTENCIA.

Van unidas en este librito todas las prácticas piadosas que el Illmo. Sr. Dr. D. Lázaro de la Garza y Ballesteros, dignísimo Arzobispo de México, acostumbra practicar en los ejercicios dominicales del Sagrario Metropolitano.

Por la mañana.—Antes de la platica se leen por tres veces los puntos solos del Pinamont, siguiendo el órden de la numeracion, uno sucesivamente en cada domingo. Despues de la plática se rezan, repitiendo el pueblo, los actos de fé.

Por la tarde.—Despues del texto de la doctrina y la plática sigue la corona de María Santísima, se reza el Trisagio, y en seguida se cantan las alabanzas, en las que el pueblo repite el coro: "¡OH ESTRELLA DEL MAR!" etc. al fin de cada estrofa, segun va marcado (1)

Todo lo cual se pone aquí para que en los curatos de fuera se tenga una idea cabal del modo de estos ejercicios.

---

(1) Los sermones de por la mañana son sobre el Evangelio de la Dominica; y los de por la tarde, sobre los puntos que van añadidos al fin de este librito.

Van añadidas, la Protesta de la Fé y la Doctrina del padre Astaño, para mayor utilidad de los lectores.

BREVES MEDITACIONES

SOBRE LOS

CUATRO NOVISIMOS,

REPARTIDAS

POR LOS DIAS DEL MES, CON LA REGLA PARA VIVIR BIEN EN TODO TIEMPO,

Por el P. Juan Pedro Pinamont;

traducidas del idioma toscano al castellano, por un deseoso del bien de las almas.

LLEVAN AÑADIDAS,

el modo de comenzar, finalizar y examinar la oracion mental, y la correspondiente Jaculatoria para cada dia.

003580

INTRODUCCION.

Toda la causa del poco aprovechamiento espiritual en una alma, consiste en la falta de meditacion, y así, quien de veras desea adelantar el sumo negocio de su salvacion eterna, conviene que todos los dias se ejercite en la oracion mental, ó meditacion. Y para hacerlo con facilidad, os ofrezco esta introduccion breve.

Primeramente: poneos en la presencia de Dios con un acto de fé viva. 2. Adoradle como presente con todo afecto, y consagradle cuanto sois y podeis. Pedidle que ilumine vuestro entendimiento, para penetrar la verdad que habeis de meditar, y que inflame vuestra voluntad, para abrazarla. Esta se llama oracion preparatoria

En segundo lugar debeis con el entendimiento: 1. Ponderar atentamente las palabras de cada punto, considerando muy por menudo todo lo que en él se encierra. 2. Examinar si el modo de vivir que habeis tenido hasta ahora ha sido conforme á aquella máxima que meditais, procurando

imprimirla altamente en vuestro entendimiento, y persuadiros de su verdad é importancia. 3. Hacer reflexion sobre vuestra vida presente, y ver si faltais con frecuencia, y por qué ocasiones, hasta llegar á encontrar la raiz de vuestras faltas, para arrancarla. En estas operaciones del entendimiento, que son aprender, juzgar y discurrir, consiste propiamente la meditacion.

En tercer lugar, pasad á los afectos de la voluntad: 1. Detestando con verdadero dolor vuestra pasada vida. 2. Proponiendo firmísimamente practicar en lo porvenir lo que habeis conocido y aprendido en la meditacion presente. 3. Acabad con un coloquio afectuosísimo, hablando con la Santísima Trinidad, ó con Jesucristo, ó con la Purísima Vírgen, ó con los Santos vuestros abogados, repitiendo actos de amor de Dios, de humildad, de resignacion, de propósitos y de peticiones de aquellas gracias de que mas necesitais. Estos coloquios son la última parte de la oracion mental.

AL QUE LEYERE.

Para facilitar la práctica de esta meditacion, te presento la materia sacada de los Novísimos, como tan importante para no pecar, pues como enseña el Espíritu Santo, el que los tuviere presentes jamás pecará: "Memorare, novíssima tua, et in aeternum non peccabis." (Eccl. 7.) Cada meditacion se divide en algunos puntos para instruir el entendimiento con las noticias que le ayuden á emplear cada dia, por lo menos un cuarto de hora, en la consideracion de tan importantes verdades, á fin de que quede convencido y desengañado, y la voluntad resuelta á procurar con eficacia la salvacion del alma.

Por las entrañas de Cristo te suplico, lector mio muy amado, ponderes atentamente, que de una de estas verdades, ó bien ó mal considerada, puede ser penda tu eternidad ó dichosa ó infeliz.

Si alguna de estas consideraciones hiciere mayor impresion y fuerza á tu alma, detente en ella mas despacio, y repítela el dia siguiente, por que ésto te servirá de grande provecho y adelantamiento. Así

manda que se ejecute aquel grande maestro de la oracion, San Ignacio.

Por ningun caso se debe emplear todo el tiempo en discursos del entendimiento: lo principal ha de ser ejercitar fervorosos afectos de la voluntad, ya de aborrecimiento de los pecados, ya de accion de gracias á Dios por los beneficios recibidos, ya de desprecio de los bienes de la tierra, ya de propósitos firmísimos de mudar de vida, y emprender una totalmente contraria á las engañosas máximas del mundo, al gusto de los sentidos y á las sugestiones del demonio.

Repite continuas súplicas y oraciones á Dios, á la Santísima Vírgen, al ángel de tu guarda, y á los santos tus patronos, para sacar de este ejercicio mucho provecho para tu alma.

El fruto que se señala para practicarse cada dia, es siempre diferente; pero cuando experimentares que alguno te ayuda mas para vencer algun vicio, ó para adquirir alguna virtud, continúa en ejercitarle, no solo el dia siguiente, si no todo el mes, si así lo juzgares conveniente, para la mayor gloria de Dios y bien de tu alma.

Si algun dia no tuvieres tiempo para la meditacion, por lo menos lee dos ó tres veces los puntos de aquel dia; y generalmente para desechar con mas facilidad las distracciones, ten este libro en las manos, y al mismo tiempo que medites, vuelve á él los ojos y repite atentamente la leccion de la materia que se te propone para tener mas fija la atencion. El Espíritu Santo te asista, y ruega por quien de veras desea tu salvacion.

MEDITACIONES

PARA CADA DIA DEL MES.

DIA PRIMERO.

Importancia de la salvacion.

1. Mi salvacion es un negocio todo mio: si yo no pienso en él, ¿quién pensará por mí?

2. De tal suerte es negocio mio, que en

él se interesa cuanto soy, mi alma y mi cuerpo: si yo no le aseguro, ¿quién le asegurará por mí?

3. Es negocio mio, de que pende toda mi eternidad: si yo no lo efectúo, ¿quién lo efectuará por mí? ¿Pues qué hago? ¿Porqué no me aplico todo á salvar mi alma? No tengo cosa que mas deba amar que esta alma sola: no tengo cosa mas preciosa que esta alma inmortal; si una vez la pierdo, todo lo he perdido para siempre.

FRUTO.

Ofreced á la Santísima Trinidad por mano de la Purísima Vírgen, del Angel Custodio y del Santo de aquel dia, todas vuestras acciones, para que se dirijan á la mayor gloria de Dios y salvacion del alma. *Tres Gloria Patri.*

JACULATORIA.

¿Quid prodest homini, si universum mundum lucretur, animae vero suae detrimentum patiatur? Matth. 61.

¿Qué te podrá aprovechar,